



Identidad y formación de ciudadanías

Propuesta de un Modelo Integrado para el Fortalecimiento de la Ciudadanía Activa

Alexandro Escudero Nahón



Aquesta tesi doctoral està subjecta a la llicència **Reconeixement 3.0. Espanya de Creative Commons.**

Esta tesis doctoral está sujeta a la licencia **Reconocimiento 3.0. España de Creative Commons.**

This doctoral thesis is licensed under the **Creative Commons Attribution 3.0. Spain License.**



Facultad de Pedagogía
Programa de *Doctorado en Educación y Sociedad*

TESIS PRESENTADA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR EN EDUCACIÓN
POR LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA:

**“IDENTIDAD Y FORMACIÓN DE CIUDADANÍAS:
Propuesta de un Modelo Integrado para el Fortalecimiento de la Ciudadanía Activa”**

PRESENTA

Alexandro Escudero Nahón

Directora de Tesis

Dra. Maria Rosa Buxarrais i Estrada

Barcelona, septiembre de 2013

IV. Conceptualización

IV. Conceptualización

4.1 *Confianza responsable*: un valor en la ciudadanía

Confianza responsable es el valor que impulsa la participación de las y los voluntarios en el encuentro cara a cara con personas de identidades distintas a la suya. Pero al mismo tiempo la *confianza responsable* es un producto dinámico de su labor ciudadana. Esta condición, que sea una fuerza impulsora y a la vez un producto de la práctica, requiere una descripción teórica. Esta descripción será desarrollada con base en una visión dinámica del concepto, o sea, dentro de un proceso. Así seremos capaces de identificar los factores que promueven la aparición de la *confianza responsable*, cuál es el proceso de aprendizaje a través del cual se adquiere, cómo se hacen conscientes las personas de este valor y cómo se realiza en la vida cotidiana. En otras palabras, y para decirlo con el argot de la Teoría Fundamentada, desarrollaremos la articulación que existe entre la categoría central, sus propiedades y sus dimensiones (ver Gráfica 5: Propiedades y dimensiones de la *confianza responsable*).

Gráfica 5: Propiedades y dimensiones de la *confianza responsable*



La labor de las y los voluntarios por la práctica del catalán es una labor responsable de acuerdo con varios tópicos: es responsable en la medida que sienten una auténtica preocupación por integrar a las personas recién llegadas a Cataluña; es responsable porque

sienten que tienen una obligación moral ante su identidad y su lengua; y finalmente, es responsable porque participan dentro de un programa de la administración pública que tiene parámetros de actuación institucionales; flexibles, es cierto, pero institucionales. Es decir, no realizan la práctica sistematizada del catalán como encuentro casual, sino dentro de una política pública. Esta peculiaridad, es decir, participar en una política pública diseñada dentro de una institución de talante democrático, hace una diferencia importante ante la posibilidad de la ayuda espontánea e incondicional. Y la diferencia es que se construye Ciudadanía Activa. La mayoría de las y los voluntarios han reconocido que durante su infancia era común presenciar ayuda espontánea e incondicional en sus comunidades de origen. Generalmente recuerdan que eran sus madres las personas que ofrecían esa ayuda. Este tipo de ayuda también es útil ahora, pero con el tránsito de sociedades premodernas a sociedades modernas, el discurso de la equidad ha reducido la posibilidad de que las mujeres brinden la ayuda y asistencia que solían ofrecer como parte de su labor doméstica. Lina Ll., en una entrevista realizada el 19 de julio de 2011, lo expresó gráficamente:

Entrevistador: Entonces sí encuentras una relación muy directa y cercana entre tu formación familiar y la disposición que tienes para ayudar...

Lina Ll.: Sí. Completamente. Sin ninguna duda ¿eh? Porque lo viví. Lo viví. Claro que también te puedo decir que lo viví de una forma bastante inconsciente para la edad que tenía. Pero ya cuando ya te haces mayor, y mi madre, viendo la vida que llevó, pues sacrificada y todo. Pues yo debo decirte que también, creo que yo esto a mí, me ha aportado bastante. Mi madre cogió una enfermedad muy dolorosa que es la artritis que la dejó en invalidad total. Y entonces yo cuidé de ella los últimos diez años que estuvo tan mal, tan mal, tan mal. La cuidé yo porque la tuve en casa con una silla de ruedas que no se valía para nada. Y esto quizás yo pensé. No es egoísmo, sencillamente es que dije. En que tan poco la he podido yo compensar a mi madre. Pero me sentí en el fondo satisfecha de decir: no ha tenido que ir a una residencia ¿vale? Que hoy día por desgracia, no es que se quiera ir, es que se tiene que ir. Porque la sociedad ha cambiado totalmente. Los hijos, aunque quieran, no pueden. Hay unos gastos enormes, hay que colaborar los dos jornales. Antes la mujer se quedaba en casa y el marido llegaba. Eso era la estructura de la sociedad que había. Pero ahora actualmente, nada de nada. Pero quizás también de aquí vienen muchos abusos, tampoco lo encuentro bien. Yo siempre digo que todos los extremos, vengan de donde vengan, sean de derechas de izquierdas, a lo social, son malos.

Entrevistador: ¿Qué tipo de abusos?

Lina Ll.: Pues por ejemplo, que antes una mujer, si se equivocaba en el matrimonio, tenía que aguantar carros y carretas. Pues es un decir

¿vale? Una expresión. Y ahora, por un estornudo, se separan. Quien dice un estornudo, cosas que si se hablan, porque para mí lo más importante en el mundo está el diálogo. El poder hablar, buscar soluciones, porque si se pierde el sentido de lo que es una conversación y buscarle el sentido a una, solución a un problema, si los dos, o el conjunto que se esté hablando y exponiendo el tema en la mesa, hay soluciones. Hay soluciones siempre que cada uno ponga de su parte. Para mí. Para mí. Y mi concepto de la vida, pues el general. Es, es, es que tengo una pena muy grande. ¿sabes cuál es? Pues que la sociedad, no la sociedad aquí. La humanidad, ya globalizo, como todo. Ya la moneda y todo, sea tan injusta. Esto a mí me desespera.

En otras palabras, los niveles de equidad que se promueven en las sociedades modernas ha permitido que las mujeres tengan aspiraciones profesionales similares a las que tradicionalmente sólo eran pensadas para los hombres. Este desplazamiento tuvo un efecto directo en los horarios que ellas disponen para las labores domésticas y para los estilos de vida. La ayuda espontánea e incondicional entre la comunidad se ha reducido mucho en los ambientes urbanos, principalmente porque ha dejado de ser un labor que se hacía dentro de la esfera de lo doméstico, por parte de las mujeres. Por lo anterior, la Ciudadanía Activa es un reorganización institucionalizada de la colaboración y, puesto que ya no se considera espontánea, debe ser regulada; puesto que no se considera incondicional, debe ser gratificante para el que la realiza.

La responsabilidad que muestran las y los voluntarios para participar en los encuentros cara a cara está impulsada por una preocupación legítima en la integración de personas extranjeras, por un sentido de obligación moral ante su identidad, pero se sostiene gracias a que su labor está institucionalizada y es gratificante.

A la vez, la labor de las y los voluntarios por la práctica del catalán es una labor basada en la confianza. De acuerdo con el Diagnóstico del Voluntariado en España (2009, p. 8), las actividades de Acción Social más practicadas son la atención a personas con discapacidad, drogodependientes, familia, infancia, juventud, migrantes, refugiados, minorías étnicas, mujeres, reclusos(as), ex reclusos(as), tercera edad, colectivos desfavorecidos en general; la atención socio sanitaria; actividades cívicas y educativas; apoyo a entidades de voluntariado; etc. Entre todas éstas las que requieren el encuentro con personas con identidades culturales distintas se concentran en la Acción Social con personas migrantes y refugiadas. El voluntariado por la práctica del catalán está inscrito como una acción social donde se espera un encuentro entre personas que provienen de orígenes culturales distintos. Como se ha

dicho anteriormente (Transatlantic trends, 2011), la inmigración es un motivo de preocupación constante entre las sociedades que reciben flujos constantes. Por lo anterior, se detectó que la confianza era un valor de las y los voluntarios. Un tipo peculiar de confianza: confianza en sí mismos, y en los demás. La confianza responsable, entonces, puede ser fomentada si varios factores coinciden. Estos factores, o dimensiones, para decirlo con el argot de la Teoría Fundamentada, están basados en relatos que el sujeto construye en el presente para explicar el pasado, aunque en su percepción opere al revés. Es decir, aunque el sujeto crea que es el pasado lo que ha definido su actividad social en el presente y dota de una misión y un sentido al futuro. Las dimensiones que conforman la propiedad *Origen* son las siguientes (ver Gráfica 6: Dimensiones de la propiedad *Origen* de la *confianza responsable*):

Gráfica 6: Dimensiones de la propiedad *Origen* de la *confianza responsable*



4.1.1 Origen

Las y los voluntarios por la práctica de la lengua catalana generalmente relatan que la población catalana siempre ha sido generosa con los diversos flujos migratorios que han arribado a Cataluña a lo largo de la historia. La fuerza de esta aseveración reside en tres argumentos: 1) Cataluña está ubicada geográficamente en un lugar de paso en la historia

antigua y moderna de la humanidad, y esta condición le confiere una posición estratégica en los procesos comerciales; 2) La discriminación permanente a que ha sido sometida desde el periodo de la Corona Española hasta estos días le ha conferido un carácter tolerante, discreto y prudente a su población; 3) El desarrollo económico de la región se ha basado en su talante negociador e inclusivo.

Resulta difícil comprobar las argumentaciones anteriores, y siempre presentan dificultades para sostenerse por sí mismas, como lo demostró Josep Ramon M. en la entrevista realizada el 27 de julio de 2011:

Josep Ramon M.: No sé, yo creo que Catalunya, y sobre todo la parte de la costa siempre ha tenido fama de ser así un pueblo muy abierto. La gente que viene por el hecho de estar al lado del mar y de tener mucho contacto comercial con el exterior. Supongo que hay un poco de eso. Y la otra es la curiosidad también, supongo. Supongo que de aquí, no sé. Es difícil sintetizar en así en un momento de dónde te viene tu...

Entrevistador: Claro, porque tomándolo así, tomando esta idea de que la región es, tiene una tradición incluyente...

Josep Ramon M.: Bueno, dicen, yo no sé si.... Claro yo soy de dentro. Yo no sé cómo nos ven de fuera ¿no?

Entrevistador: Pero no todas las personas que han vivido en la región...

Josep Ramon M.: No, no, no. No todo el mundo es incluyente, claro. Ya lo sé.

Entrevistador: ¿Dónde será? ¿Dónde será que...?

Josep Ramon M.: No sé. La verdad es que no sé. Yo creo que hay algo de eso ¿no? Que es un sitio que es un poco de paso, siempre ha pasado gente por lo tanto no extraña tanto ver gente diferente. Supongo que en los sitios así donde hay más intercambio pues hay un poco eso ¿no? Y no sé... yo debe ser algo así.

Sin embargo, la fuerza de estas ideas no residen en su validez o falsedad, sino en el hecho de que fundan un pilar identitario sólido sobre el cual se soportará posteriormente la idea de una identidad catalana incluyente. El propio Josep Ramon M. nos ayudó a comprender esto cuando se le preguntó cuáles eran los motivos que le impulsaban a realizar el voluntariado:

Bueno hay un motivo que es que bueno, yo tengo un sentimiento identitario que no es, considero que no es excluyente sino que al revés ¿no? A mí lo que me... sobre todo relacionado con la lengua. Tenemos una lengua que es pequeñita digamos, hay pocos hablantes, hay

peligro de que desaparezca porque cada vez hay bueno, se puede vivir sin ella, digamos ¿no? Entonces bueno mi idea es ponérselo fácil a la gente que quiere aprenderla. Es la manera de que se siga usando. Para mí es la manera de que se siga usando ¿no? Que la gente que llegue aquí pues vea que es útil y que le sea fácil entrar en ella, y que no la vean como algo que corta sino al revés ¿no? Que te permite integrarte en un sitio. Por ejemplo aquí, yo creo que los catalanes, si alguien hace el esfuerzo de hablar dos palabras en catalán inmediatamente a esa persona lo miran de otra forma ¿Sabes? A la gente le gusta que la gente hable en catalán, también. Entonces, bueno, es una de las, es una, una de las razones. Y la otra es bueno, saber que no sólo estoy quejándome, sino también haciendo un poquito algo ¿no?

De manera que el relato sobre la histórica generosidad de la población catalana no es demostrable, pero sí es útil para pensar en la identidad catalana como una identidad incluyente por definición. Este hecho promueve en gran medida la aparición de la segunda dimensión de la propiedad *Origen*: los relatos sobre la propia personalidad bondadosa.

Las y los voluntarios por la práctica del catalán consideran que son innatamente incluyentes. Esta disposición a la inclusión se expresa de varias maneras, por ejemplo, con la ayuda a personas en situaciones de precariedad, con expresiones de solidaridad o con un sentido de la justicia social, entre otras. Como se verá más adelante, este relato condiciona el hecho de que no crean que su disposición a practicar el voluntariado haya sido influido por la escuela, la familia o las amistades. Están convencidos que eso es un rasgo de la personalidad y surge, en gran medida, porque son valores que han aprendido en el clima social, que han definido su personalidad, pero que no necesariamente han sido enseñados. Anna Maria S. en una entrevista realizada el 20 de julio lo expresa así:

Aquí siempre hemos sido una sociedad muy acogedora, porque siempre hemos tenido movimiento de gente. Antes eran del país, y ahora son de fuera, pero somos gente que viene de fuera que no nos conoce, que no conoce nuestras costumbres, nuestra manera de ser, y a nosotros nos gusta que os adaptéis aquí ¿no? Con el respeto mutuo de que tú respetarás mis cosas y yo respetaré las tuyas. Claro, a través de todos estos años las familias también se han mezclado, hay muy pocas familias que no tengan una persona de fuera de aquí. En mi caso mismo, tengo a mi hija mayor casada con un chico de Castilla la Mancha, la otra, no. Son catalanes. La tercera está ahora conviviendo con un chico que su madre es cordobesa. O sea, que ya tienes esta.... Y a mí me ha gustado siempre mucho entender y apreciar lo de los demás. No me cierro en lo mío. Me gusta mucho lo mío. Mi ciudad es Barcelona y mi tierra es Cataluña y lo que sea, pero sí he participado en muchas cosas voluntarias porque me encanta mi ciudad. Entonces,

claro, yo veo que también, mis nietos, madre catalana, padre manchego, yo no les he negado a mis nietos que conozcan la cultura de su padre. Eso lo encuentro absurdo. Yo, cuando eran bebés les cantaba canciones de cuna de aquí, pero también les cantaba canciones de cuna de sus otros abuelos. Quiero decir que mi ánimo siempre ha estado de eso de integrarse ¿no? pues entonces eso del voluntariado de la lengua me llamó la atención, mandé un mail, me contestaron y al poco tiempo me asignaron una chica brasileña.

Una vez más, es difícil comprobar si todas las acciones de las personas voluntarias han sido y son incluyentes. Sin embargo, la fuerza de este relato sobre la personalidad propia reside en que la identidad colectiva, cultural, y la identidad propia requieren integrarse para hacer sentir coherente al sujeto. Es decir, el relato sobre el pasado condiciona el presente. Y lo condiciona de manera útil para la convivencia intercultural.

Los relatos sobre la histórica generosidad de la población catalana y la personalidad propia incluyente, sin embargo, no son suficientes para impulsar a los sujetos a la acción social activa. Otra dimensión fue descubierta: las y los voluntarios por la práctica del catalán recuerdan por lo menos a un miembro de su familia como un ejemplo moral de conducta y de ayuda. Generalmente estos ejemplos encarnan en mujeres de su familia y están relacionados con ayuda incondicional a personas en situaciones de precariedad económica. Aunque ese modelo no haya tenido el mismo efecto entre todos los miembros de la familia. Por eso, las y los voluntarios consideran que poseen valores innatos, o por lo menos, una disposición especial. Xavier B. en una entrevista realizada el 11 de julio de 2011 ofreció un ejemplo paradigmático:

Quizás mi madre... siempre la he considerado muy buena persona. Recuerdo una anécdota, por ejemplo: que cuando era pequeño una vez vino una mujer gitana a pedir dinero y mi madre le dio un cartón de leche y una barra de pan. Era muy pequeño y no sé... me impactó bastante ese gesto de mi madre. Y lo que pasa es que el resto de hermanos, por ejemplo, no realizan, no realizan labores de voluntarios, yo soy el único de la familia que lo hace. O sea que no te sabría decir si mi familia ha influido mucho o no. Yo creo que sí, es normal que lo diga. Claro la familia tiene mucha influencia en la conducta de una persona pero no te sabría dar muchos más detalles de cosas concretas que hayan podido formar parte de esa *impulsión* por parte de la familia.

Finalmente, una dimensión que resultó interesante tiene que ver con el hecho de que las y los voluntarios por la práctica de la lengua estuvieron expuestos a experiencias de viaje o a experiencias vicarias de viaje desde su infancia. Como experiencia vicaria entenderemos el consumo de historias sobre sociedades, ciudades, culturas o países lejanos, relatados o leídos en revistas y otros productos de turismo. Las historias de los padres de familia que viajaban mucho, o el hecho de tener familiares que hubiesen emigrado de Cataluña es un rasgo que las personas entrevistadas consideraron fundamental para sentir posteriormente curiosidad por otros estilos de vida. Los viajes o las experiencias vicarias de viaje son una dimensión que condiciona el *Origen* de la *confianza responsable*. Pero, una vez más, estas experiencias no son consideradas una influencia directa de la familia. Salvador F. lo explicó de la siguiente manera en una entrevista realizada el 19 de julio de 2011:

Entrevistador: ¿Tú identificarías alguna relación entre la formación que recibiste en casa y esta disposición que ahora tienes para auxiliar a personas de orígenes culturales distintos?

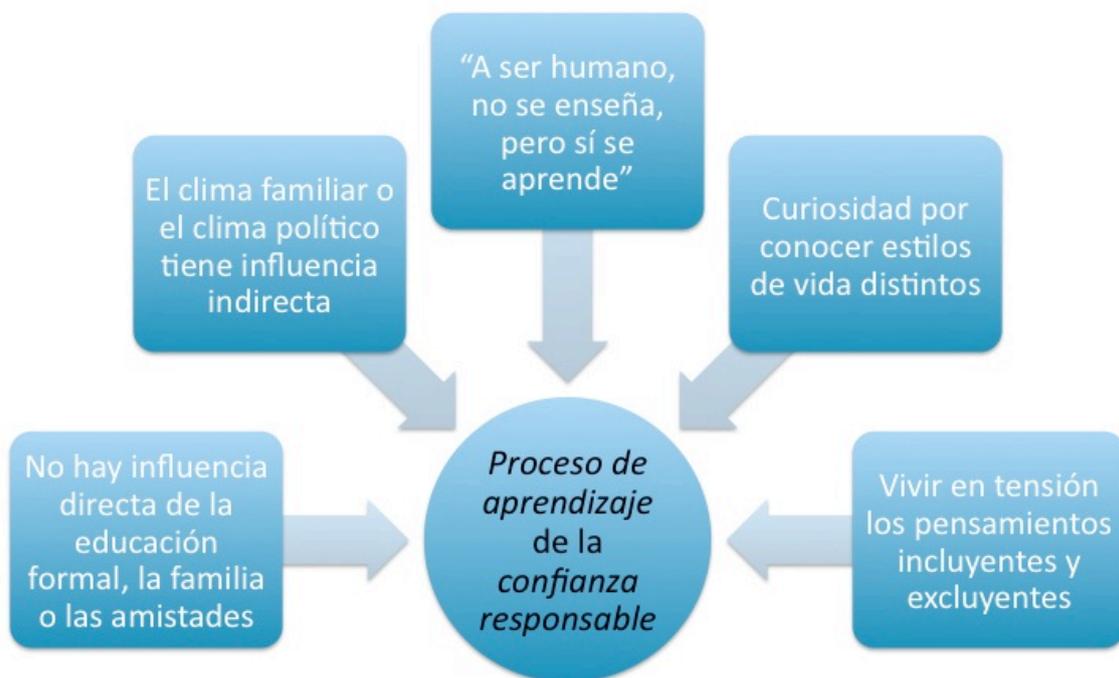
Salvador F.: Directa, no ¿eh? O sea, una relación directa yo no la haría. Es decir, pienso que en mi casa, a pesar de que era digamos, unas casas populares sin ninguna formación. Mi padre fue al colegio hasta los doce años, solo. Pero es cierto que había cierta inquietud cultural por decirlo así. Yo recuerdo de pequeño que mi padre ya compraba una revista que se llamaba *Destinos* que, bueno que aquí era un poco digamos para las clases pudientes casi, y en casa estaba esta revista ¿no? es decir que inquietud cultural siempre ha habido. Lectura, yo empecé a leer a los 14 años, 15, cosas. Pero bueno, sí una cierta inquietud cultural sí que la había, pero no concretamente digamos hacia un tema u otro. Muy difuso, muy difuso. La consciencia más o menos como otras cosas, la fui adquiriendo por mi cuenta, eh.

Las cuatro dimensiones antes mencionadas, bien articuladas promueven la aparición de un valor muy peculiar entre los y las voluntarios para la práctica de la lengua: la *confianza responsable*. Este valor está fuertemente enraizado con nociones de identidad, tanto identidad cultural, como identidad personal. Por eso, uno de los hallazgos de este estudio expone que, contrario a lo que se promulga en las instituciones supranacionales europeas, las identidades locales sólidas, no múltiples ni híbridas, también permiten la convivencia en sociedades multiculturales. Esto será posible si, además de los relatos sobre la histórica generosidad de la población local, se suman más propiedades (y sus respectivas dimensiones): el proceso de aprendizaje de la *confianza responsable*, la toma de conciencia de la *confianza responsable* y la realización de la *confianza responsable*.

4.1.2 Proceso de aprendizaje

Por lo que respecta a las dimensiones del proceso de aprendizaje de la *confianza responsable*, se han identificado que son las siguientes: las y los voluntarios consideran que no hay influencia importante de la escuela, la familia o las amistades en su acción social, reconocer que el clima familiar o político sí tuvo alguna influencia en su acción social, suponen que la humanidad es un rasgo innato que no se puede enseñar, pero sí aprender, y reconocen que su curiosidad por conocer diversos estilos de vida frecuentemente está acompañado de una tensión entre pensamientos excluyentes (xenófobos, racistas o discriminatorios), y pensamientos incluyentes.

Gráfica 7: Dimensiones de la propiedad *Proceso de aprendizaje de la confianza responsable*



Se ha mencionado antes que el origen de la *confianza responsable* está basado en relatos que los sujetos crean en el presente para explicar el pasado. Los sujetos mencionan que este valor se reveló desde la infancia, y esta revelación estuvo favorecida por el clima familiar, o el clima político que dominaba durante su infancia (esto es el periodo franquista o

posfranquista). Las y los voluntarios no reconocen con facilidad que la *confianza responsable* que les impulsa a encontrarse con personas de identidades distintas haya sido enseñada en su educación formal. Lo anterior porque no existían asignaturas oficiales para aprender las temáticas de la interculturalidad, porque el concepto que prevalecía en ese entonces respecto a la inmigración era la asimilación, porque la educación franquista fomentaba valores nacionalistas y religiosos (comúnmente clasistas, caritativos, excluyentes), y porque la inmigración en ese momento era nacional y compartía varios referentes simbólicos comunes.

Tampoco consideran que la familia haya sido una influencia importante para aprender a confiar en una persona de identidad diferente y sentirse responsable del bienestar compartido. Y definitivamente no creen que las amistades hayan tenido alguna influencia al respecto. Si acaso, debido a sus acciones sociales han ganado un tipo de amistades con las mismas expectativas de compromiso social, pero no ha sido al contrario. Marta M. en una entrevista realizada el 14 de julio lo mencionó así:

Entrevistador: ¿Me podrías comentar un poco sobre tu educación? ¿Fue privada o pública, religiosa o laica?

Marta M.: Pública, totalmente pública, totalmente pública. Yo iba a los colegios públicos y recibí una educación totalmente dictatorial, o sea, piensa que nosotros íbamos al colegio y... y cada día por la mañana y al mediodía, porque entonces se iba a la escuela de nueve a doce y de tres a seis de la tarde, tanto al entrar por la mañana como al entrar por la tarde nos hacían formar en el patio de la escuela y con el brazo en alto teníamos que cantar el "Cara al sol". Hacíamos el mes de mayo, mes de María, el sexo era pecado, bueno... todo, todo.

Entrevistador: ¿Alguna vez en tu escuela recibiste alguna asignatura sobre formación de ciudadanía, de compromiso social...?

Marta M.: Jamás, jamás. Lo único que nos hacía la iglesia era el día del Domund. Que nos decían que era dinero para los pobrecitos negritos del África que tenían los vientres hinchados porque no comían. Es Día del Domund.

Entrevistador: ¿Domun? Y era... caridad.

Marta M.: Nada venían con unas huchitas y tu tenías que poner monedas. Era para los negritos del África. Para los pobres negritos. Algo que... Fíjate tu... que... que nosotros, yo crecí con la idea de que realmente los negros eran nada y menos. Y cuando yo fui a África y ví todo aquello... Fue como... de tontos ¡nada! Y ahí empecé a investigar, a investigar, a investigar y bueno...

Sin embargo, recuerdan que el periodo franquista o posfranquista, caracterizado por un clima dictatorial y nacionalista, dejó muchos recuerdos en ellas y ellos sobre la prohibición de la lengua catalana, y sobre la sensación de que su identidad cultural era vapuleada. Y en algún sentido creen que ese clima árido en el que resistió la cultura catalana sí tiene algún grado de influencia en la labor que realizan hoy en el voluntariado por la práctica del catalán. Enric M. lo ilustró en una entrevista realizada el 4 de diciembre de 2011:

En mi familia, la lengua, el catalán, fue muy perseguida. Experiencias que tuve yo en el colegio... hacía clases particulares, iba de clases particulares. Éramos cuatro o cinco personas en todo el instituto que hacíamos clase de catalán, que yo tengo un recuerdo un poco desagradable, pero que a la vez me ha servido mucho para después entender el porqué hago el voluntariado por la llengua. Este profesor hacía las clases en catalán, gratuitas, no estaba permitido hacerlas y, por tanto, hacíamos clases siempre en aulas diferentes, en aulas que estaban vacías y éramos unas cinco personas y esto a mí, las ganas de que el profesor lo hacía gratuitamente y las ganas de aprender el catalán, que era mi lengua paterna, pero no mi lengua de comunicación, esto me ha servido... ha podido influir en que el voluntariat de la llengua me parezca una idea fenomenal.

La *confianza responsable* es un valor que las y los voluntarios consideran débilmente relacionado a la educación formal porque la educación durante el periodo franquista no promovía la solidaridad cívica, y mucho menos el encuentro entre la población local y la inmigrante. Y lo que definitivamente encuentran disociado, es el hecho de que los valores propios de la ayuda puedan ser enseñados. Si acaso, pueden ser observados y posteriormente aplicados en otras situaciones, pero en la escuela, por lo menos de acuerdo a los recuerdos de las voluntarias y voluntarios, no hubo muchos modelos de comportamiento ciudadano de los cuales aprender. Josep Maria C. lo dijo contundentemente en una entrevista realizada el 12 de julio de 2011:

Mira, yo creo que el tema del voluntariado, el tema de la ayuda a los demás, es una cosa que se puede informar, pero que no se puede inculcar. Eso son cosas que salen de dentro. Yo puedo a una persona enseñarle muy bien cuáles son las reglas de urbanidad y todo eso, pero si en un momento determinado esa persona, en su interior, es un marrano y no respeta ninguna regla... le sale de dentro. Él las conoce pero, no necesariamente todo lo que se conoce se aplica. O sea, yo no sé si eso puede llegar a dar frutos, porque el que te hablen de un tema, de entrada tendríamos que saber hasta qué punto, el que te está formando, siente ese tema o no lo siente. O sea, no es lo mismo ya lo sé, el tema movimientos o de voluntariados, sino geografía, no es lo

mismo un profesor que sienta una asignatura, que un profesor que te explica una asignatura. Porque el que siente la asignatura te hará vivir cada, o sea te hará amar cada asignatura.

Esta idea tiene sentido con otra dimensión que aquí se han expuesto: su personalidad siempre les ha hecho personas dispuestas a ayudar. Por lo anterior, el papel de las instituciones educativas que pretenden formar en los valores de la Ciudadanía Activa tiene varios desafíos: reconocer que es posible aprender a ser una o un ciudadano activo por vías informales, identificar cómo se aprende esta Ciudadanía Activa por vías informales, y adaptar esta estrategia alternativa a las vías formales y no formales. Algunas dimensiones en la propiedad *Proceso de aprendizaje* nos ayudan a perfilar este tema: las y los voluntarios por la práctica del catalán sienten curiosidad por conocer diversos estilos de vida, suponen que mientras más distinto sea el origen cultural de las personas nuevas hablantes del catalán, más distinto será el estilo de vida, y a la vez consideran que las personas españolas no aportarán diferencias sustanciales al estilo de vida que las y los voluntarios ya conocen. La idea anterior, sin embargo está matizada con el valor del respeto: esta curiosidad es respetuosa de los otros estilos de vida, pero exigen a la vez respeto a los estilos de vida local. En otras palabras, la relación que se instala en el voluntariado no es de ayuda, asistencia o caridad, sino de intercambio de experiencias, de historias de vida, en fin, de opciones de vivir. Al recurrir a la frase “recibes más de lo que das” están aludiendo a un proceso de aprendizaje informal que consta de las siguientes fases: 1) se aprende algo cuando te aproximas a situaciones que consideras diferentes; 2) al comparar las diferencias con lo conocido, se descubren aspectos que por sí mismos no podrían verse en lo conocido; 3) al comprender las diferencias es posible ver otras similitudes; 4) la sensación final es que estás más fortalecida o fortalecido. Este proceso ha sido mencionado recurrentemente en las entrevistas, pero no se expresa de manera tan esquemática. Sin embargo Anna O. lo mencionó de una manera muy coloquial en una entrevista realizada el 15 de julio de 2011:

És difícil d'explicar, és com... em costa d'explicar, però jo crec que aquesta persona sense saber-ho t'ajuda a reforçar-te a tu. És que és molt difícil d'explicar... però, fa dos dies, vaig a una festa i estava parlant amb una noia en català i, de cop i volta, em diu “és que jo sóc de Londres”, “ostres, sí? I què fas aquí?”, “doncs, potser em quedaré a viure a Barcelona i estic buscant pis”, “perdona, no m'entens si parlo en català?”, “no, no, m'interessa molt perquè jo sóc professora d'anglès i m'agrada molt aprendre llengües”, i llavors “va... ensenya'm com saludar!”, i només d'ensenyar-li i veure-li la cara que li encantava aprendre-ho era com “ostres què xulo” i a dins sents gratificació, que

algú que ve d'afora et valora i està interessat i ella també és la part aquesta que t'he dit abans que ella m'explicava alguna cosa de Londres o algún truquito de com es pronuncia no sé què en anglès... és que jo crec que amb això les dos parts surten reforçades.

Sin embargo, el encuentro con estilos de vida distintos implica varios riesgos. Puesto que generalmente se asocia la cultura de un país a la idiosincracia de las personas, el primer riesgo es folclorizar a la gente. Es decir, considerar que las personas de origen cultural distinto son expresiones objetivadas de la cultura, fetiches vivientes y exóticos de un mundo lejano. Este riesgo entraña un efecto indeseable: la hiper-estereotipación. Ya sea que el encuentro entre las y los voluntarios y el nuevo hablante tenga buenos o malos resultados, siempre que se folclorice a la gente, el resultado es explicar su idiosincracia a través de la cultura. Entonces se realizan generalizaciones burdas: se cree que *todos* los habitantes de un país son buenas personas, o que *todos* los hombres de otro país son tal o cual.

La oportunidad preciosa que las y los voluntarios por la práctica de la lengua tienen a su favor, y que la mayoría de la gente no tenemos, es mantener aproximaciones frecuentes a diversos estilos de vida y hacer varias comparaciones. Esto permite identificar que generalmente el origen cultural no define la idiosincracia de las personas, y que los estilos de vida se definen por circunstancias muy semejantes para todos y todas, por ejemplo, los factores económicos, sociales, políticos... más que las tradiciones folclóricas del país de origen. Laura H. lo describió así en una entrevista realizada el 11 de julio de 2011:

Laura H.: Bueno en este programa en concreto es la lengua, básicamente. Porque se trata de esto. Pero indirectamente estás ayudando a la persona, porque por ejemplo hubo una persona, una amiga o amigos de todo el personal que hemos hecho pareja lingüística, es de Senegal y quería también aprender el catalán, tenía una motivación que era entrar en la universidad, es mayor de 25 años y lo ha conseguido, ahora hará tercero de enfermería, pero a parte dice también: -tengo este problema o el otro-, pues también estás ayudando, a saber dónde buscar las cosas. Porque aunque lleva aquí bastante tiempo, seis o siete años, el catalán es el motivo, pero no deja de ser el vehículo para ayudar a otra persona, para que se sienta más cómoda y le sea más fácil todo. Otra persona, italiano, que también nos hemos hecho colegas, pues lo mismo, de cómo buscar no sé qué, con la excusa de tener algo en común, pues también estás ayudando. No es sólo el lenguaje, el...

Entrevistador: ¿Sientes que has aprendido algo para ayudar a personas de identidades distintas?

Laura H.: Sí y no. He aprendido más viajando, viéndolos en su sitio. Estando en Senegal he aprendido más de Senegal que ayudando a "Opo", en su caso. Bueno, lo que he aprendido de ella es a ella, o sea, la conozco a ella. Pero no por estar con ella he aprendido, o puedo ampliarlo a un país o a una etnia, o sea, no, es bastante falso. La he conocido a ella, sé sus circunstancias, su vida y su historia como ella conoce la mía, nada más. Ella me conoce a mí pero eso no significa que conoce a todos los catalanes a través de mí, sería absurdo.

Por lo anterior, las y los voluntarios por la práctica del catalán pueden descubrir varias similitudes entre los estilos de vida de las y los nuevos hablantes del catalán. Y eso es posible porque viven el mismo presente. Aquella idea original que les impulsó a encontrarse con personas de identidad distinta estaba basada en una visión folclórica, en una alusión al pasado cultural. Lo que encuentran frente a sí mismas, una vez sentadas cara a cara, en una sesión de voluntariado, son personas con muchas similitudes porque comparten un presente similar. Por eso frecuentemente surgen amistades entre las parejas lingüísticas, porque en situación, son muy similares, aunque en motivación se creían muy diferentes.

Sin embargo, este afortunado proceso de desengaño está siempre acompañado por una tensión entre pensamientos incluyentes y excluyentes. Las y los voluntarios por la práctica del catalán expresan (a veces sin intención) algunos gestos xenófobos y racistas, o por lo menos, expresiones folcloristas. Como lo dijo Enric M. en una entrevista realizada el 4 de diciembre de 2011, estos errores son normales porque somos humanos, pero también son necesarios para aprender a convivir:

Entrevistador: Y cuando has sentido en alguna ocasión en tu vida, como que has desarrollado pensamientos prejuiciosos y después reflexionas al respecto ¿Cómo te sientes al haber pensado con prejuicio sobre una persona con su identidad?

Enric M.: Me siento totalmente normal porque lo ves en todas partes. Ves gente que tiene muchos prejuicios, muchísimos, otros que tienen menos, pero te das cuenta de que yo también tenía muchos prejuicios, a veces ya no es, a ver, tampoco sé si es la palabra, entiendo que haya gente que tenga prejuicios porque yo también los tuve, pero lo que no entiendo es que la gente tenga prejuicios a según qué edades. Me explico más: una persona que tenga ya más de 30, 35, o 40 y tiene prejuicios se lo tiene que hacer mirar, de alguna manera. Una persona joven, que no conoce, puede tener prejuicios porque todavía le faltan experiencias, le falta tiempo para aprender, pero una persona mayor que tenga prejuicios es para mí problemático. Yo lo entiendo eh, porque no todo el mundo tiene ganas de aprender, no todo el mundo tiene ganas de hacer un esfuerzo, para aprender, para entrar. Yo lo

entiendo porque también, por supuesto, yo soy normal, soy una persona humana.

Afortunadamente las y los voluntarios para la práctica del catalán no se resignan a experimentar prejuicios sin hacer nada a cambio. De hecho, en este estudio fue posible identificar que aprenden un proceso muy básico para neutralizar los pensamientos excluyentes que pudieran tener. Cuando reconocen que están prejuiciando a una persona o un grupo de personas por su origen cultural, inmediatamente sienten una suerte de pudor íntimo por esos pensamientos. Este tipo de pudor está muy relacionado, por una parte, con las experiencias positivas que han tenido previamente con otras personas extranjeras; por otra parte, con una racionalización lógica compleja que les permite separar la acción indeseable de la persona en cuestión, de su origen cultural. Laura H. lo expresó con precisión en una entrevista realizada el 11 de julio de 2011:

Entrevistador: Dejando ya todos los temas de los contextos, me gustaría hablar un poco más sobre lo personal. Esto quiere decir, sobre tu capacidad que tienes para gestionar la otredad, es decir que la identidad distinta no te amenace. No todas las personas son capaces de eso.

Laura H.: Yo creo que es lo que te decía. La experiencia o lo que tú has vivido. Si has viajado siempre o has vivido en el extranjero ves que lo otro suma, no resta. Pero ahora, si lo otro te quita o te piensas que te quita, que de eso hay mucha opinión general, entonces es problemático. Depende de cómo lo veas tú o de lo que te ha pasado en tu vida, depende de la experiencia que hayas tenido.

Entrevistador ¿Y tú vives en un ambiente donde el discurso sobre la inmigración quita? ¿lo escuchas?

Laura H.: Sí claro, continuamente.

Entrevistador: ¿Lo crees?

Laura H.: Depende. Es que no es todo o nada, siempre hay grises. Seguro que hay gente súper chungo, pero ya no hablo de inmigración sino de gente que no es inmigrada, lo que te decía antes del catalán-castellano, no sólo son los que han venido ahora, lo "nouvinguts" que se llama ahora, hay gente, hijos de los inmigrantes de los 70 y 60 que les cuesta mucho hablar de entrada el catalán. No es sólo inmigrantes o no, es en general. Yo no, o sea, malos hay siempre, pero en todos sitios, yo no hago la división inmigrantes o no. Pero claro hay gente que sí porque es más fácil.

Entrevistador: ¿Alguna vez te has sentido amenazada por una identidad distinta, o has sentido ganas de violentar a alguien por su identidad?

Laura H.: Por su identidad no. Por su comportamiento seguramente, y me he tenido que morder la boca, la lengua muchas veces por miedo a la respuesta. Pero no por si eran inmigrantes o no, sino por un mal comportamiento. Estar en el metro y un chaval pone los pies encima de la silla, lo veo una falta de respeto para los demás. O romper no sé qué... para ti es gratis, lo estamos pagando con impuestos es tan tuyo como nuestro. Me molestan más o me rebelan más los comportamientos que si son de aquí o de allá, es que me da igual de dónde sean.

Tras una serie de exposiciones a los encuentros cara a cara con personas extranjeras, las y los voluntarios por la lengua ganan destrezas para dejar de confundir el folclor cultural con las personas, para ver similitudes entre los estilos de vida, pero sobre todo, para separar las acciones ciudadanas indeseables, de la identidad cultural de las personas. A esto se refiere el hecho de que el voluntariado ayuda más a los y las voluntarias. Les ayuda a comprender que por diferente que sea el origen cultural de las personas, en el presente y en un mismo espacio geográfico, todas y todos tenemos mucho en común; en principio, tenemos el futuro en común. Aprender lo anterior es fundamental para dotarle de sentido a todas las actividades sobre Ciudadanía Activa que realizan *con su granito de arena*.

El proceso de aprendizaje informal sobre Ciudadanía Activa puede desarrollarse de manera simultánea o posteriormente a la toma de consciencia de otras dimensiones de la *confianza responsable*. El proceso de tomar consciencia está directamente relacionado con varias nociones identitarias, que a continuación se detallan.

4.1.3 Consciencia

Tomar consciencia de que se posee cierta habilidad, destreza, disposición o valores para realizar acciones ciudadanas para el bienestar de otras personas, pero sobre todo para personas extranjeras, es un proceso definido por las dos propiedades antes desarrolladas: *Origen y Proceso de aprendizaje*. No obstante, la propiedad *Consciencia* a generalmente inicia simultáneamente al proceso de aprendizaje de la *confianza responsable*, y ambas se retroalimentan.

La primera dimensión que constituye la *Consciencia* es el hecho de que el sujeto esté convencido y exprese públicamente que la región de Cataluña conviven dos identidades: una es impuesta y la otra es legítima (ver Gráfica 8: Dimensiones de la propiedad

Consciencia de la confianza responsable). Esta situación, es decir, aceptar que la identidad española es una identidad impuesta, está basada en hechos históricos y relatos colectivos que aluden a la dominación de la Corona Española, la prohibición de hablar catalán durante el franquismo, y varias injusticias que actualmente ejecuta el gobierno estatal contra la Comunidad Autónoma de Cataluña. Una vez más, este estudio no se propuso declarar si lo anterior es verdad o mentira, sino sólo identificar los efectos que tienen los relatos colectivos y las narraciones de las historias personales sobre el fortalecimiento de la Ciudadanía Activa.

Gráfica 8: Dimensiones de la propiedad *Consciencia de la confianza responsable*



Por eso, nos hemos enfocado en explicar las vertientes que toma la dimensión *Identidad nacional impuesta*. La vertiente más moderada es aquélla donde el sujeto se considera español y catalán a la vez, aunque reconoce que se siente más identificado con los referentes simbólicos de Cataluña que con cualquier otro referente simbólico de España. Una vertiente menos moderada comprende a los sujetos que se consideran a sí mismos como *no-españolistas* y a los que se explican a sí mismos como *anti-españolistas*. Las

similitud entre estos términos es que ninguno de los dos reconoce la identidad española como propia; la diferencia es que mientras los primeros la desestiman, los segundos la combaten. Este grupo de voluntarias y voluntarios realizaban varios voluntariados a la vez y casi todos estaban vinculados al proceso de *Independencia*. Entre todas las personas que realizan el voluntariado, estos dos grupos, los *no-españolistas* y los *anti-españolistas* eran más constantes, rigurosos y comprometidos con el encuentro cara a cara. También eran las y los voluntarios que exigían más respeto a las tradiciones y las formas de convivencia locales.

Esta posición identitaria se articulaba con facilidad a otra dimensión más de la *Consciencia* de la *confianza responsable*: la dimensión de creer que la identidad catalana está bajo amenaza constante de la identidad nacional, pero que además el único resultado de cada embestida identitaria nacionalista era reforzar más la identidad catalana.

Entre los y las voluntarias para la práctica del catalán existe una relación directa entre ser *Consciente* de que la identidad nacional es una identidad impuesta y beligerante, y la intensidad con que realizan acciones de ciudadanía activa para el bienestar de las personas extranjeras.

Sin embargo, un dato curioso fue descubierto. De acuerdo con las entrevistas realizadas, la amenaza a la identidad catalana también proviene de otro flanco: la globalización. Si la amenaza de la identidad nacional, española, perpetrada por el gobierno estatal, produce una reacción inmediata y contundente, por el contrario, la erosión constante, vaga e imperceptible de los procesos de globalización generan una reacción tibia y catastrofista. Anna O. lo expresó así en una entrevista realizada el 27 de diciembre de 2011:

Entrevistador: ¿Tienes miedo que se diluya la identidad catalana?

Anna O.: Sí, bueno por, sí. La resposta és "sí" i de fet ja està passant.

Entrevistador: ¿Y por qué?

Anna O.: Sí, però és algo bastant imparable. Per exemple, ara penso en el Halloween, o amb el papá Noel, com se para això?

Entrevistador: ¿Pero eso diluye la identidad catalana, o sólo se acomodan todas estas identidades?

Anna O.: Es que no sé quina seria la paraula, però en molts casos la oferta o el fet atractiu d'aquestes altres pràctiques culturals o tradicions que formen part d'altres zones del món són com molt més atractives que no pas les autòctones que seria la Castanyada o els Tres Reis Mags d'Orient que se celebren al final de les vacances. Es mucho más atractivo el Papá Noel que és el 24 de desembre que tens totes les vacances per jugar o Halloween per disfressar-te que no pas torrar

castanyes i menjar boniatos. I això al sector de nens, d'adolescents i de joves joestic ja cansada de per les castanyes de veure gent disfressada pel carrer, discoteques ambientades en Halloween i a mi no m'agrada, a mi em fica trista i em fa enfadar. Però se para això? És molt difícil, jo crec que aquí tenen bastant de poder les escoles, però amb el tema aquest de què s'ha aprendre anglès, tornem a topar contra lo mateix: con que s'ha aprendre anglès i s'aprèn cultura anglesa, i s'aprenen tradicions angleses i els nens surten de la seva escolaritat primària a sisè sabent més coses de la cultura anglesa que no pas de la catalana, en moltes escoles. A mi això em fa ràbia, això m'indigna i no sé quina seria la solució, a mi això em fa ràbia.

Entrevistador: Sin embargo, esta política pública sobre que se enseñe el catalán en la educación, yo creo que está bien instalada.

Anna O.: Bueno que ha perillat darrerament, va estar...

Entrevistador: Bueno está instalada ¿no? Bueno yo lo veo por los amigos extranjeros que se casan y tienen hijos aquí y no... sus niños ya de tres años.

Anna O.: O sigui el català és una llengua vehicular de l'ensenyament i l'aprenentatge, llavors vehicular vol dir que en el teu dia a dia a les aules els teus profes et parlaran en català i després quan tu facis la classe d'anglès o quan tu facis la classe de llengua castellana llavors canviaràs d'idioma, però quan estiguis fent les altres àrees parlaràs en català, ara el s'està donant un fenomen el tema aquest de les escoles multilingües que molta escola catalana tradicionalment d'identitat catalana està apostant molt per l'aprenentatge de l'anglès, llavors li diuen escola multilingüe i comencen a posar determinades hores d'altres àrees com podrien ser les matemàtiques, les ciències, la plàstica, que estàs donant un contingut d'aquestes àrees, però la llengua vehicular no és el català sinó que és l'anglès. El motiu és purament pràctic perquè l'anglès és una llengua que dins el món laboral es necessita, llavors des de petits si comences a aprendre és una super ventatge, si quan nosaltres haguéssim sigut petits haguéssim pogut fer medi, mentre la professora parla, va parlant en anglès faig fent activitats amb paraules en anglès i no sé què, doncs es va creant un ambient d'anglès i tal i hi ha una part de mi que penso: ostres quina sort tenen aquests nens que jo no ho vaig tenir aquesta sort. Jo he hagut d'aprendre l'anglès en acadèmies i no sé què i espavilar-me. I per altra banda, sí penso que és una riquesa i està molt bé, però per altra banda... no ens oblidem, no perdem el nord, no ens oblidem de quina és la llengua lingüísticament en què han de ser competents els nostres nens. Crec que han de ser competents en català per davant de tot, per davant de tot.

En cualquiera de ambos casos, es decir ya sea que los sujetos hayan aceptado que la identidad local está bajo amenaza de dos frentes (la identidad nacional y la globalización), o sólo de uno (la identidad nacional), coinciden en que el resultado de la amenaza es un

reforzamiento de la identidad catalana. Y es reforzamiento encarna en la práctica del catalán. Es en el dispositivo cara a cara, practicando el catalán con un nuevo hablante del idioma, que se realiza la *Consciencia* de la *confianza responsable*. Es por esto que las y los voluntarios asumen una responsabilidad ante su identidad: la defienden de las amenazas; pero además confían en que las acciones que llevan a cabo tienen repercusión. Y esa confianza requiere una fase previa: comprender los motivos que tienen las personas inmigrantes para estar aquí, y aceptar esos motivos como derechos fundamentales.

Los motivos de las personas inmigrantes difieren según el perfil de la inmigración. Este tema será descrito y explicado en la dimensión *Realización* de la *confianza responsable*. Por el momento lo que se puede mencionar es que las y los voluntarios son sensibles a los motivos que cada persona tiene como para cambiar de residencia de un país a otro. El proceso de inclusión social de las personas inmigrantes se realiza principalmente con la participación en el empleo y la economía formal (CEDEFOP, 2008a). Este procedimiento es particularmente áspero cuando la opinión pública y política suponen que la inmigración reduce las opciones de empleo y los salarios de las personas oriundas¹⁵. Y torna el ambiente social ríspido cuando los estudios económicos sugieren que para mantener el nivel de bienestar de los países europeos receptores de inmigración, invariablemente requerirán un flujo constante de mano de obra extranjera durante varias décadas más (Christina Boswell & Thomas Straubhaar, 2005).

Considerar que algunos motivos son justos se logra con el encuentro cara a cara. Como lo mencionó Claudine R. en una entrevista realizada el 25 de julio de 2011:

No, jo no. Però penso, què passa? O sigui mira, l'altre dia em van explicar que vaig conèixer una senyora romanesa de... que viu a Palafrugell, saps? A la Costa Brava. És una petita ciutat en plena expansió que hi ha molt turisme i... li vaig dir: "quan de temps fa que vius aquí?" I... els meus... un dels meus dos fills ha nascut aquí i... I com et sens? i... amb altres romanesos, os trobeu? Diu: uuuuy, del meu poble som quatre-cents. Del seu poble, posem de la seva regió potser, son quatre-cents i vaig pensar: mira que vol dir això? Que aquestes quatre-cents persones estan treballant o com a mínim la meitat perquè si la dona es queda a casa o potser tenen temps, treballant molt així la temporada, posem que... i allà hi ha molts, molts, molt magrebís, molts. I jo no sabia que hi haguessin tants romanesos, no?

¹⁵ La llegada de fuerza laboral extranjera se ha percibido a la vez con alivio y temor (European Commission, 2002). Con alivio porque permite contratar (legal o ilegalmente) a personas que están dispuestas a realizar empleos de bajo perfil y bajo salario; con temor, porque popularmente se cree que reduce las posibilidades de empleo y el salario de la población oriunda. Sin embargo, estudios sobre economía e inmigración sugieren que los efectos del fenómeno migratorio a corto y mediano plazo no impactan sustancial ni negativamente a los mercados oriundos, e incluso reactivan el consumo local (Dawn Holland, Tatiana Fic, Ana Rincon-Aznar, Lucy Stokes, & Paluchowski, 2011; European Commission, 2011; Reed & Latorre, 2009).

Igual encara hi ha molta gent no sé d'on, no? Perquè no ho sé, perquè allà vaig poques vegades i vaig pensar: clar, el seu... li vaig dir: el teu marit què fa? Doncs mira treballa en una empresa de suro, de corchu i... ella doncs ara la temporada està treballant en un restaurant de les vuit del matí a les cinc de la tarda, tots els dies, diumenge. Tots els dies. I... si estan aquí, si fan venir la gent del poble vol dir que hi ha feina però clar, quina feina? I com... com els paguen i com els tracten. I per altra banda, penso, mira la meva filla fa un any que està buscant feina i que no en troba. Clar, potser no s'ha apuntat a anar a netejar en un restaurant, que també ho faria perquè ella no té manies, però de moment està buscant en el seu àmbit que és difícil perquè ella és... ha fet arteria i... està treballant doncs en l'àmbit educacional i intenta trobar perquè clar, dius si ara començo a treballar en un restaurant i que després em surt alguna cosa, o sigui què... Clar, llavors penses, no? Complicat, és molt complicat o sigui hi ha una sèrie de coses que obviament la gent del país ja no vol fer perquè és molt dur, perquè està mal pagat o qui s'apunta a anar a cuidar un avi? Com aquest noi i que tingui quatre hores lliures al dia, qui s'apunta a fer això?. Ningú, clar! com que la gent d'aquí ho sap pues se'n aprofiten i ara em deia ell, ahir que el vaig veure, em deia, era el seu primer dia que tornava a tenir les seves quatre hores lliures al matí. I em va trucar a veure si ens podem veure i tot. I em va explicar que aquest avi està en un llit massa baix, l'ha d'aixecar encara, o sigui, i ara comença a tenir mal d'esquena i... que puc fer, em fa mal l'esquena i no pot ser, s'estan destrosant la salut o sigui et fa ràbia, no? veus aquesta gent d'aquí es mereixen una bofetada què esteu fent, no? No veieu? Que són tres fills... no podeu pagar quatre-cents o tres-cents euros al mes cada fill perquè li cuidin, pues no, li cuida una persona o sigui el paguen set-cents-cinquanta euros al mes treballant, treballant vint-i-nou o vint hores al dia. O sigui, per tornar a la pregunta és com ambivalent, no? penses... a mi em sembla bé que vagin qui trobi feina perquè a casa seva, no sé, uy si jo estigués a casa meva seria molt pitjor! Doncs, aquí estan malament, però estan millor que a casa seva i llavors els d'aquí, també malviuen perquè estan a l'atur i no sé... és complicat. Molt complicat trobo.

Pero conocer los motivos no es suficiente, además es necesario sentir empatía y comprensión por esos motivos. De acuerdo con las entrevistas, la mayoría de las y los voluntarios recuerdan con más o menos precisión las penurias de la Guerra Civil española, o han escuchado historias en su familia al respecto. Estas dificultades eran, sobre todo, económicas, políticas y sociales. Los flujos de emigración internacional y transatlántica eran comunes en aquella época y el protagonismo de Cataluña fue fundamental. Al parecer, estas características permiten que las y los voluntarios sean más o menos sensibles a la situación de la inmigración. Y tomando en cuenta que creen que Cataluña ha sido una región

históricamente generosa con los diversos flujos de inmigrantes, se consolida una base simbólica para comprender los motivos de las personas inmigrantes.

El carácter de Ciudadanía Activa se expresa al comprender los motivos de los inmigrantes, al considerar esos motivos como derechos fundamentales, y al intentar ayudar en todo lo que pueden para mejorar la situación (por lo menos lingüística) de sus parejas lingüísticas. De ninguna manera asumen valores como la caridad, la donación o el paternalismo para relacionarse con los recién llegados. Y conforme más tiempo pasan en las sesiones de práctica, algunos de ellos incluso intuyen el carácter estratégico del voluntariado. Esto es, fomentar la lengua catalana entre un colectivo que mayoritariamente es latinoamericana, y mujeres. Jordi T. lo expresó directamente en una entrevista realizada el 26 de julio de 2011:

Jordi T.: ¿El tema del Voluntariat per a la llengua? Es proselitismo. Lo hago por proselitismo. Porque la mayoría de las parejas que he tenido, ahora tengo uno que es de Alicante, pero la mayoría son, inmigrantes, todos, todos han sido de Centro y Sudamérica, y de alguna manera para fortalecer su vinculación o su integración, o para que conozcan la realidad de lo que es el país. Porque tengo conocimiento de primera mano que, el que llega de fuera, muchas veces llega porque aquí ya tiene una prima, y se relaciona única y exclusivamente con su familia, con su entorno, es un... aquí no hay getos físicos, geográficos, esta, la inmigración está bastante diseminada, pero sí que a nivel de relaciones sociales. En sus festejos y en sus reuniones, en sus fines de semana prácticamente no interactúan, nada más que laboralmente, y eso con gente de aquí. Entonces pues la manera de dar a conocer, ya digo, es como proselitismo, directamente.

Entrevistador: ¿Proselitismo de qué?

Jordi T.: De Cataluña. A ver, Barcelona ha sido tradicionalmente, es un aluvión de gente de fuera. Cuando Barcelona era capital de Cataluña y tal, tenía 30 mil habitantes, nada más. Entonces si hay, los que hay ahora, contando la metropolitana, es porque han venido, primero vinieron de cerca, del campo. Del campo de Cataluña en el siglo XIX, finales del XIX. Mi abuela venía de la zona de Tarragona. Luego vinieron de las zonas más próximas, de Valencia, de Aragón. Estamos hablando de Murcia, estamos hablando de comienzos del siglo XX, mediados. Antes de la Guerra. Y en los años sesenta vino la inmigración ya española, la que no iba a Alemania, la que no iba a Europa, venía aquí, o a Madrid o a Bilbao. Entonces vinieron los de Galicia, Extremadura, Andalucía, así que, que no es ninguna novedad. La novedad es que ahora con la globalización y con los aviones, pues ahora llegan de más lejos. Entonces yo creo que como país tenemos una oportunidad. Y es que la inmigración que llegó hace 50 años llegó bajo un régimen político muy determinado, sin, o sea, no tengo miedo de decir, bajo un régimen de ocupación, con lo cual llegaban aquí, y bueno, estos sí que casi casi habían getos geográficos como Bellvitge,

etcétera y así. Y, y bueno, no se daban cuenta ni sabían, ni podían saber, porque en la escuela no había catalán, ni podían saber dónde habían llegado ni qué es lo que había. La ocasión que tenemos ahora es que el que llega de tan lejos, ese no sabe ni lo que es Cataluña, ni lo que es España, como dicen muchos de Estados Unidos, se creen que España está al lado de México, o sea... Entonces, vamos a aprovechar esa virginidad y cuando llegan aquí, ellos saben que han llegado a otro sitio, que sepan qué, cómo es este sitio.

El carácter estratégico de fomentar el uso social de la lengua catalana parte de tres situaciones: 1) El grupo de personas más numeroso en el Voluntariado por la Lengua son mujeres latinoamericanas; 2) Siguen siendo las mujeres las responsables de las tareas domésticas, incluyendo el cuidado de las hijas e hijos, y la ayuda en las tareas escolares; 3) La historia de colonización e independización de los países latinoamericanos tiene varios vasos comunicantes con la historia de Cataluña, aunque Cataluña no se ha independizado aún.

Por lo anterior, otro aprendizaje que surge en los encuentros cara a cara del voluntariado por la lengua es la sensación de que ambas regiones, Latinoamérica y Cataluña, tienen un pasado común: la imposición de la identidad española (con su lengua, sus instituciones, sus referentes simbólicos). Y hasta ahora hemos visto la fuerza simbólica de los relatos del pasado en este grupo de voluntarias y voluntarios. Finalmente, se ha de explicar cómo se realiza la *confianza responsable*.

4.1.4 Realización

Se inició el capítulo IV. Conceptualización de este estudio mencionando que *confianza responsable* es el valor que impulsa la participación de las y los voluntarios en el encuentro cara a cara con personas de identidades distintas a la suya. Pero que al mismo tiempo la *confianza responsable* es un producto dinámico de su labor ciudadana. Se ha intentado explicar su característica de fuerza impulsora. Finalmente, se intentará explicar su carácter de producto de la práctica.

Cuando las y los voluntarios para la práctica del catalán realizan los encuentros cara a cara con personas extranjeras han introyectado un valor peculiar que aquí se ha definido como *confianza responsable*. Se ha intentado explicar que este valor se funda en relatos y recuerdos que aluden a una disposición histórica (geográfica y personalmente hablando) de ayuda e inclusión, que este valor se aprende por vías informales, donde la familia, la escuela y las amistades tienen poca influencia, pero donde las condiciones históricas y políticas sí

imprimen cierta influencia, y además se ha mencionado que la defensa de la lengua local frente a lo que se considera amenazas identitarias, es un propulsor importante para continuar en la misión de preservar estratégicamente la identidad catalana.

Ahora bien, cuando las y los voluntarios para la práctica del catalán realizan los encuentros cara a cara con personas extranjeras, este valor se realiza de varias formas, casi siempre simultáneas (ver Gráfica 9: Dimensiones de la propiedad *Realización de la confianza responsable*). Por ejemplo, se realiza ofreciendo respeto por los estilos de vida y las identidades culturales de los nuevos hablantes, pero al mismo tiempo exigiendo respeto por la cultura local. Esta tesitura genera un clima que favorece el intercambio de experiencias de vida, más que una ayuda unilateral. El respeto es un valor directamente asociado a la *confianza responsable*. Si el clima de los encuentros cara a cara se mantiene distendido, emocionante y flexible, en este marco de respeto, tanto la confianza por las identidades distintas, como la sensación de responsabilidad, crecen. Una *confianza responsable* bien sólida suele percibirse como algo muy parecido a la amistad. Una confianza responsable en consolidación se percibe como complicidad; claro, como complicidad ante la identidad nacional.

Gráfica 9: Dimensiones de la propiedad *Realización de la confianza responsable*



Otra manera de realizar el valor de la confianza responsable es a través de la sensibilidad para identificar las necesidades específicas que cada persona tiene para mejorar su estilo de vida. Esta sensibilidad surge cuando las y los voluntarios son capaces de comprender los motivos de las personas inmigrantes para cambiar de residencia, los motivos prácticos que tienen al estudiar catalán, y las posibilidades que surgen de que su identidad se transforme al generar nuevas identificaciones con Cataluña. Mercè M. lo explicó en la entrevista realizada el 14 de noviembre de 2011:

Però, la gent amb unes necessitats molt bàsiques, no perquè no portessin un bagatge de vegades cultural i formatiu inclús molt millor que el meu sinó perquè venien en situacions molt precàries, no? Quan fan el voluntariat per la llengua normalment és gent que té ja una estabilitat perquè ja pots ocupar-te d'alguna cosa més que no pas lo d'immediat això sí que va ser una sorpresa doncs que és lògic que la gent no comença a posar-se en el tema de la llengua fins que no ha pogut sortir de lo més bàsic, lo més precari, encara que sigui perquè ho han necessitat per la feina, ja vol dir que és una feina en la que ja pot plantejar- se més enllà de lo immediat, més enllà de fer feines mal remunerades i tot això, ja pot podent-se plantejar- se una formació que li permeti per exemple altres coses. Llavors quan la persona està en aquesta situació ja pot plantejar- se si vol fer arrels també, començar a conèixer gent d'aquí, sense deixar de ser el que és, però també estimant i apostant pel que té aquí, no? Llavors jo crec que qualsevol persona que estigui en aquesta situació pot ser catalana, clar hi ha de gent per tot entre els catalans, però jo crec que des d'on jo visc el ser catalana és la gent que, un cop està aquí, li agrada i desitja sentir-se d'aquí sense menystenir res del que és, no?, Venint de fora, sinó és el dir: és la llengua, és dir "m'agrada això, i m'agrada aportar això i m'agrada construir aquí i m'agrada conèixer la gent d'aquí i m'agrada també dir la meua, i dir el que ha de ser i crear societat aquí, no?

De esta manera, las y los voluntarios son capaces de pensar el fenómeno migratorio como un proceso social complejo, multifactorial, con diversos derroteros y diversas variables. Sin necesidad de tener conocimientos académicos, las y los voluntarios por la lengua destruyen los estereotipos que generalmente las personas xenófobas atribuyen a personas migrantes: que viven en precariedad económica y deprivación social, que son fuente de la delincuencia, que su presencia representa una derrota en el control de las fronteras. Además, son capaces, legítimamente, de argumentar que la identidad catalana es una identidad incluyente por definición. Esta última frase puede ser verdad o puede ser mentira. En realidad lo que importa es que tras la sensibilidad para ver las necesidades específicas de las personas, las y los voluntarios son capaces de ver otro proceso social sutil: la identidad no es

lo mismo que la identificación. Mientras la identidad es una noción estabilizadora basada en relatos del pasado, casi siempre del pasado imaginado, la identificación es una noción dinámica y activa basada en el presente compartido. Todas las personas participantes del voluntariado por la práctica del catalán podrían creer que tienen una identidad definida, sólida, integrada, pero al mismo tiempo serían capaces de ver que diariamente hacen identificaciones con referentes simbólicos que no están necesariamente asociados a la cultura folclórica de un territorio. Francesc P. Recordó esta idea en una entrevista realizada el 30 de diciembre de 2011, a partir de una cena a la que asistió y donde se comentó por qué la identidad catalana es inclusiva por definición:

Francesc P.: El sopar del Carod Rovira em va agradar especialment perquè va discutir molt coses de fons, i una de les coses és això: els subjectes d'identificat i els d'identificació i per ell eren diferents. Ell deia que, i hi estic totalment d'acord i per això t'ho explico, que la identitat cadascú té la seva, i és única perquè jo sóc jo i tinc quantitat de imputs, familiars, culturals, d'ensenyament, de feina, d'experiències personals que conformen la meua identitat que és diferent a la teua, diferent a la del meu germà, diferent a la del meu pare, etc, etc... en canvi per ell, la clau era no plantejar la catalanitat com a identitat perquè és individual la identitat de cadascú sinó com a identificació, com pugui ser la identificació amb el Barça, com pot ser que tu et sentis identificat amb el Barça, però et pots sentir identificat amb el Barça i a la vegada sentir-te amb l'Espanyol, i a la vegada parlar anglès, i a la vegada haver nascut a Canadà, vull dir que és una cosa complementària, no excloent. Llavors per això m'agrada més parlar d'identificació amb Catalunya, identitat és això cadascú és molt personal, molt única, molt intransferible, o sigui que és molt difícil col·lectivitzar una identitat, en canvi una identificació sí, de socis o simpatitzants del Barça, de gent que sent identificada amb el Barça, n'hi ha del tot el món, de totes les edats, de tots els sexes, de totes les cultures, de totes les nacionalitats, quantitat de gent molt diferent amb identitats molt diferents que se senten tots identificats amb el Barça, doncs fent el mateix amb Catalunya: que la gent senti un vincle, una relació seva amb Catalunya, però que no sigui tota la seva identitat, que sigui una identificació més i que crec que no està mal pensat com una cosa complementària i no excloent respecte d'altres identifications.

Entrevistador: ¿Y cuáles serían los objetos a los que se podría identificar alguien con Catalunya?

Jo crec que en la manera de fer, amb la preocupació per sortir-se, d'espavilar-se sol, de produir, d'escoltar, o sigui entenc que la pregunta va una mica amb coses que es puguin identificar com a catalanes entre cometes i que pot ser no siguin tan clares en altres llocs, doncs això, l'actitud a la feina, per exemple, el treball en equip. Un exemple molt clar, l'altre dia sentia un reportatge a la tele, i sempre ho he pensat, si

no l'has vist te'l recomano la peli aquella sobre els castellers que parlen molt d'això de què és un reflex molt gràfic i molt clar de la manera de fer d'aquí. Als castellers s'hi barreja gent gran, gent jove, pares, fills, és una cosa comunitària, és un repte d'auto superació, també hi ha de competició amb un altre, però sobretot hi ha això de dir "aviam si sóc capaç jo i tots de fer alguna cosa que sol no la pots fer" impossible, que ha ser molta gent, molt coordinada, amb moltes ganes d'arriscar-se, ganes de prendre mal potser, però sí de fer una cosa de manera col·lectiva, o sigui l'esforç col·lectiu i el compromís, potser.

Entonces la educación formal podría adquirir la siguiente idea: para convivir en las sociedades multiculturales es necesario promover y fortalecer procesos de identificación, más que identidades múltiples. Esto porque la noción de identidad siempre tiene una dimensión atávica, un anclaje en el pasado. Sobre todo porque a la noción de identidad le gusta verse replicada en otros, pertenecer a un grupo de semejantes. La idea de identidad requiere estar segura que existe una esencia. Los procesos de identificación, en cambio son destrezas para avanzar dinámica y activamente en sociedades multiculturales; bien podrían ser considerados destrezas fundamentales para realizar la Ciudadanía Activa. En otras palabras, y tratando de consolidar las dimensiones de la propiedad *Realización*: la *confianza responsable* es un valor que permite desarrollar destrezas para llevar a cabo procesos de identificación; desplazar la atención de las identidades múltiples a los procesos de identificación permite superar los atavismos propios a la noción de identidad e incluir a todas las personas, sin importar su origen cultural, en proyectos para construir un futuro compartido. La *confianza responsable* y los procesos de identificación son un valor y una serie de destrezas, respectivamente, que se aprenden mejor a través de procesos informales. El desafío consiste en crear los ambientes donde las cuatro propiedades de la *confianza responsable* (con sus dimensiones) estén al alcance de las personas.

En este proceso inductivo de investigación fueron obtenidos datos en diversas fuentes de información, fueron construidas categorías descriptivas y conceptuales, y fueron redactados memorándums que eventualmente constituyeron un cuerpo teórico de rango medio. También fueron percibidas buenas intenciones, auténticas ilusiones y compromisos serios por lograr efectivamente la interculturalidad. Sin embargo, el voluntariado para la práctica de lengua no es suficiente para provocar las transformaciones que requiere una sociedad que esté comprometida con la promoción de la cohesión social. Un voluntariado por la práctica de la lengua, en general, no cambia estructuralmente la vida de las personas.

Por muy optimistas que sean las y los voluntarios para la práctica del catalán, por muy implicados que sean los nuevos hablantes del catalán, la transformación estructural y la institucionalización de la Ciudadanía Activa sigue siendo prerrogativa de las políticas públicas. La formación para la ciudadanía activa tendrá verdaderos resultados siempre y cuando se realice con un proceso estructurado e influenciando las políticas públicas para fortalecer la cohesión social (Westheimer & Kahne, 2004).

Sin embargo, la noción de *confianza responsable* sí ayudó a pensar de una manera distinta cómo fortalecer la Ciudadanía Activa desde el ámbito de la educación. En primer lugar, el término responsable suscitó varias preguntas:

¿Quién es responsable de diseñar las políticas públicas en la Comunidad Autónoma de Cataluña? ¿Quién es responsable de generar conocimiento sobre Ciudadanía Activa?

La respuesta a estas preguntas ayudó a vislumbrar que lo que en la sociedad civil organizada podría llamarse *confianza responsable*, en la administración pública se nombraría *gobierno responsable*, y en la academia adoptaría el nombre de *servicio responsable*. La concatenación de estos tres términos que comparten un valor: la responsabilidad, suponen los cimientos del Modelo Integrado para el Fortalecimiento de la Ciudadanía Activa.

4.2 Gobierno responsable: una función de la administración pública

España es un país firmante de la Estrategia de Lisboa, donde se reconoce que la cohesión social puede lograrse a través de cuatro objetivos: Lograr que el Aprendizaje para toda la vida y la movilidad sean una realidad; Mejorar la calidad y eficiencia de la educación y la formación; Promover la equidad, la cohesión social y la Ciudadanía Activa; Mejorar la creatividad y la innovación, incluyendo el espíritu emprendedor, en todos los niveles de educación y formación .

Lo anterior demuestra que las instituciones supranacionales europeas consideran que la Ciudadanía Activa debe convertirse en un concepto operativo, además de una noción teórica. Esta responsabilidad, es decir, promover la equidad, la cohesión social y la Ciudadanía Activa es un objetivo que se ha abordado principalmente por las instituciones dedicadas a impartir la educación formal y no-formal (Issa, Dinvaut, & Petrucijova, 2006; Williams, Hinge, & Persson, 2008).

Respecto a la educación formal, a nivel estatal el caso de la asignatura “Educación para la ciudadanía” resulta paradigmático porque demuestra de manera fehaciente que el ámbito

escolar siempre está sujeto a los vaivenes y avatares políticos. Hasta ahora ha sido muy difícil avanzar en los temas de la cohesión social por esa vía. Así lo demuestra la situación que padecen grupos culturales históricamente discriminados y que pertenecen a España desde su propia formación como Estado-nación. Los gitanos y las gitanas, que han vivido como población local, y no como población inmigrante, no han sido incluidos de manera satisfactoria en la educación formal (Carrasco, 2011), y generalmente aún padecen tratos estereotipados por motivos culturales.

En lo que respecta a las propuestas de formación no formal en los valores y las destrezas para la cohesión social, la interculturalidad y la Ciudadanía Activa (es decir, sobre los temas del respeto mutuo, la no violencia, la garantía de los derechos humanos y el fortalecimiento de los valores de la democracia), en Cataluña destaca el Pla Barcelona Interculturalitat del Ajuntament de Barcelona (2013), y algunas entidades de la sociedad civil. Sin embargo, los cursos que se ofrecen en estas entidades tienen por objetivo dar información y sensibilizar a la sociedad en general. Esto significa que el perfil de las y los asistentes es muy variado y, generalmente ninguno de las y los asistentes tiene la posibilidad de diseñar políticas públicas sobre cohesión social o de influir realmente en su diseño.

La función pública está constantemente recibiendo ofertas de especialización en materia de dirección pública, y esta oferta educativa no formal se publica puntualmente en el blog de la EAPC. Por ejemplo, la oferta educativa publicada en el mes de julio era (Generalitat de Catalunya, 2013a):

Curs de formació inicial en direcció de centres docents públics (EAPC - Departament d'Educació).

Mestratge en Alta funció directiva (EAPC).

Diploma de postgrau en lideratge i comunicació en l'àmbit educatiu (UB).

Master Executiu en Administració Pública (Executive Master's in Public Administration) (ESADE).

Programa de Formació directiva (INAP).

Mestratge en Gestió pública (EAPC/UAB/UB/UPF).

Mestratge en Gestió pública avançada (UB).

Mestratge en Govern i polítiques locals (DIBA - UB - ICPS).

Programa Pensar el Lideratge (Càtedra LideratgeS i Governança Democràtica) (ESADE).

Lo anterior permite deducir dos cosas: 1) El acento de la especialización está puesto en las habilidades directivas de la función pública; 2) No existe un programa educativo específico que tenga el objetivo de incorporar la noción de Ciudadanía Activa en la Administración Pública de manera transversal (por transversal quiere decir: horizontalmente, en todas las instituciones; y verticalmente: en todos los niveles); 3) Los procesos de especialización están a cargo de reconocidas instituciones académicas.

Se ha mencionado antes que para avanzar en el fortalecimiento de la Ciudadanía Activa, y transformar la vida de las personas, es fundamental que la Administración Pública diseñe nuevas políticas públicas donde la noción teórica de Ciudadanía Activa sea aplicada, medida y regulada. El término o valor *confianza responsable* ayudó a pensar cómo articular un modelo de especialización que articula a las tres principales entidades responsabilizadas en la promoción y fortalecimiento de la Ciudadanía Activa. El primer paso fue imaginar cómo se modifica el *valor* *responsabilidad* en una *función* y en un *servicio*, a la vez (ver Gráfica 10: Responsabilidad como valor, función y servicio).

Gráfica 10: Responsabilidad como valor, función y servicio



Lo anterior permite asegurar que el valor de la responsabilidad en las sociedades multiculturales que cuentan con instituciones de talante democrático pueden diseñar currículo y modelos integrados con el objetivo de formular políticas públicas para fortalecer la noción Ciudadanía Activa entre su población.

La Generalitat es el sistema institucional donde se organiza políticamente el autogobierno de Cataluña y está integrada por el Parlamento, la Presidencia de la Generalitat, el Gobierno y las instituciones, el Consejo de garantías estatutarias, el Síndico de Agravios, la Sindicatura de Cuentas, y el Consejo del Audiovisual de Cataluña. Los municipios, las comarcas y los otros entes locales que las leyes determinen integran también el sistema institucional de la Generalitat, como ente en los cuales ésta se organiza territorialmente, sin perjuicio de su autonomía (Generalitat de Catalunya, 2013b).

Por definición, la Generalitat es una entidad democrática y sus instituciones, sus políticas públicas, sus planes y programas de acción serían permeables a las nociones teóricas, prácticas y procedimentales que promuevan la Ciudadanía Activa. En otras palabras, una función pública de la Generalitat es gobernar democráticamente sobre su territorio. Lo anterior implica que las funcionarias y funcionarios públicos mantengan procesos de especialización constantes.

La Ciudadanía Activa es una noción que surgió en las academias europeas, pero que ha impactado rápidamente a las administraciones públicas, y por eso resulta lógico que las funcionarias y los funcionarios públicos responsables de diseñar políticas públicas, aún no hayan normalizado los procedimientos para convertir este concepto teórico en un proceso operable, medible y evaluable.

Ni en España ni en Cataluña existe algún programa educativo que tenga como objetivo estratégico atender las necesidades de especialización que en materia de Ciudadanía Activa tienen las funcionarias y los funcionarios públicos. Dichas necesidades de especialización están determinadas por el propio perfil profesional y la labor de este grupo de personas:

- ▶ Algunos son profesionales muy cualificados.
- ▶ Algunos realizan tareas técnicas muy cualificadas.
- ▶ Algunos poseen conocimientos teóricos, prácticos e instrumentales sobre políticas públicas, pero requieren actualizarse constantemente en las nuevas categorías de análisis social.

- ▶ Difícilmente cuentan con mucho tiempo para recibir clases en programas formales de aprendizaje.
- ▶ Necesitan obtener información que repercuta de inmediato y favorablemente en su práctica laboral.
- ▶ Tienen la obligación de incorporar nuevas categorías de cohesión social en el diseño de las políticas públicas.
- ▶ No poseen, necesariamente, la *confianza responsable*, tan común entre las y los voluntarios, pero sí tienen la obligación institucional de garantizar un gobierno responsable con su labor.

La aportación de las instituciones académicas radica en que su *expertise* en el diseño de curricula y en el término Ciudadanía Activa pueden articularse al *expertise* que la Administración Pública tiene para diseñar las transformaciones institucionales. Por eso, un modelo integrado para el fortalecimiento de la Ciudadanía Activa en Cataluña requiere la participación de las instituciones académicas. Además, una de las funciones de estas instituciones es generar conocimiento, conocimiento responsable de mejorar la vida de su sociedad.

4.3 Conocimiento responsable: un servicio de las instituciones académicas

Como se ha mencionado antes en este texto, la Comisión Europea propuso en 1998 la noción de Ciudadanía Activa como un referente de participación deseable en la sociedad civil, la comunidad, la vida política y la democracia participativa, porque implica el respeto mutuo, la no violencia, garantiza los derechos humanos y fortalece los valores de la democracia (Hoskins & Mascherini, 2006) y ha impulsado un potente programa para construir el Indicador Compuesto de Ciudadanía Activa (Hoskins & Mascherini, 2009).

La peculiaridad de este concepto es que surgió en instituciones académicas europeas y rápidamente permeó los discursos políticos y los planes y programas de acción de la Comunidad Europea. Actualmente se considera una noción teórica esencial en la revitalización de la Estrategia de Lisboa para hacer frente a los problemas cada vez más acusados en las sociedades democráticas modernas sobre la retirada política y social de la

ciudadanía, la pérdida de la comunidad y de la cohesión social, y la disminución de la confianza entre las y los ciudadanos.

El éxito de su aparición y desarrollo ha obligado a la academia a generar varios instrumentos para llevar los principios teóricos de la Ciudadanía Activa a planos más concretos. Se ha dicho ya antes que una muestra de este ejercicio es la creación de la red de investigación para el desarrollo de indicadores sobre educación para la ciudadanía, realizada por el Centre for Research on Lifelong Learning (CRELL), con apoyo y asistencia del Consejo de Europa - donde Eurydice (2005) provee información sobre las políticas educativas europeas-. O la institucionalización del Año Europeo de la Ciudadanía a través de la Educación, en 2005.

No obstante, un hallazgo en este estudio sugiere que es necesario idear una nueva articulación entre los procesos educativos formales, no formales e informales para propulsar avances respecto a la integración de la noción de Ciudadanía Activa en la sociedad. Hasta ahora nos hemos arriesgado a mencionar que la *confianza responsable*, que es un valor común entre las y los voluntarios para la práctica del catalán, es necesario pero insuficiente para transformar la vida de las personas que habitan en sociedades multiculturales. Se requiere del concierto de tres entidades, por lo menos: la sociedad civil organizada, la administración pública y las instituciones educativas.

Lo anterior nos conduce a definir por qué es fundamental la participación de estas entidades y cuáles serían sus aportaciones respectivas en un Modelo Integrado para el Fortalecimiento de la Ciudadana Activa (ver Gráfica 11: Aportación de las entidades en el Modelo Integrado para el Fortalecimiento de la Ciudadanía Activa).

Para decirlo de manera esquemática:

- A) La sociedad civil organizada ejercita el valor de la *confianza responsable*, y al hacerlo dota de prestigio los procesos sociales incluyentes en una sociedad multicultural. La evidencia más clara la encontramos en el trabajo voluntario que realizan las y los voluntarios por la lengua catalana.
- B) La Administración Pública posee el *expertise* en el diseño de políticas públicas, el poder de institucionalizar los cambios democráticos, y la posibilidad de generar datos sensibles a la noción de Ciudadanía Activa, que permitirían generar un Índice Compuesto de Ciudadanía Activa en Cataluña.

C) Finalmente, las instituciones académicas poseen un *expertise* en el diseño de currículo para atender necesidades específicas de aprendizaje, destrezas para impartir los conocimientos teóricos, prácticos e instrumentales sobre Ciudadanía Activa, y la responsabilidad de generar instrumentos de medición al respecto.

El objetivo general de este estudio fue diseñar un modelo integrado capaz de fortalecer la noción de Ciudadanía Activa en una sociedad multicultural como Cataluña y, a través de procedimientos educativos, articular los procesos formales, no formales e informales de educación que, de hecho, suceden ya en las tres entidades implicadas: la Administración Pública, las Instituciones Académicas, y la Sociedad Civil Organizada.

La articulación de estos procesos educativos en uno solo, presenta como ventaja principal que se utilizan las sinérgias de cada entidad en beneficio de la sociedad multicultural. En otras palabras, dicho modelo integrado va de lo conocido a la desconocido, de lo simple a lo complejo, de lo semejante a lo diferente.

Gráfica 11: Aportación de las entidades en el Modelo Integrado para el Fortalecimiento de la Ciudadanía Activa



El próximo capítulo presenta un modelo que tiene por características la articulación de tres entidades implicadas en el mejoramiento estructural de la vida de las personas que consideran que las diferencias identitarias no necesariamente representan un problema por sí mismo, pero que es necesario erradicar aquellas barreras que dificultan el avance y la institucionalización de los valores de la interculturalidad, uno de los cuales es la Ciudadanía Activa. La característica innovadora es que transversaliza la noción de Ciudadanía Activa en la Administración Pública porque considera los niveles de responsabilidad de cada nivel de la función pública, satisface su requerimiento de especialización a través de programas educativos adecuados, y permite que todas las entidades participantes generen datos susceptibles de generar un Índice Compuesto de Ciudadanía Activa en Cataluña.

